

contestó: "Sí, en su cuarto, y allí debe dormir, a lo menos esta noche, para recordarle que sus horas son contadas."

21 A otro día que supo Escobedo esta infamia, mandó cambiar al Emperador de aquel cuarto para otro que comunicaba con un patiocillo.

Necesitando una próroga de Juárez mientras la Princesa podía fraguar la fuga, único recurso que quedaba, buscó alguien que fuese á S. Luis y no encontrando se decidió á ir ella personalmente á cuyo efecto á las once y media de la noche fué á ver á Aspíroz para que le diese permiso de ir y antes hablar con el Emperador.

Todo le fué conseguido ^{di} y después de las doce llegaba á las Capuchinas, acompañada siempre del coronel Villanueva que vigilaba todos sus pasos.

El Emperador dió á la princesa una carta para Juárez, escrita por Villanueva y firmada por Maximiliano; de allí se fué la princesa á recabar de Escobedo carta para Juárez y consiguió que se le prestasen las mulas de posta entre S. Luis y S. Luis para ir violentamente.

En efecto alcanzó de Juárez la próroga, aun que solo de pocos días, y se volvió luego.

11 Son independiados los prisioneros, aplicadas las guardias con orden terminante que al primer movimiento de fuga se les haga fuego. Todo esto fué porque Escobedo sospechó que de eso se trataba.

Entretanto Villanueva de acuerdo con los príncipes de Talpa, no perdían medio para llevar acabo la fuga; pero la princesa dice que por falta de dinero contante fué causa de no haberse efectuado la fuga; pues á los soldados comprados no les ~~se~~ satisfacían billetes ni libranzas.

13. Hoy debió verificarse la fuga del modo siguiente: Villanueva sacaría al Emperador fuera de la prision, estando los caballos preparados por la Princesa á las ocho de la noche saldrían con una escolta de 100 hombres rumbo á la Suroccidental, para tomar con seguridad el puerto mas cercano. Faltaba solo comprar al coronel Palacios custodia inmediata del Emperador encargandose de ello la Princesa ofreciendole \$ 100,000 para él y 5,000 para sus soldados; pero este contestó resolveria al día siguiente.

De aquella entrevista se fué Palacios á ver á Escobedo, á quien comunicó todo absolutamente.

14 Es rodeada de guardias la casa de la Prin

cesa y el Sr. Refugio Gonzalez se presenta por ella para llevarla ante Escobedo, quien enojado le echa en cara sus proyectos y le ordena salir luego para S. Luis.

Al salir del cuartel general que hace dias estaba en esta, encontro en la puerta de su casa un quallun escoltado q debía conducirla luego a S. Luis; pero antes de partir quiso Escobedo hablar con la Princesa y dio orden q la llevaran; pero ella se opuso a ello y no fue llevada sino para S. Luis, en donde volvio a entre verse con Juarez e Iglesias, alcanzando unicamente el ofrecimiento de que a su marido no le fusilaria.

18

La Princesa de Salm pide a Juarez en S. Luis de rodillas llorando la vida del Emperador y nada consigue. Entra luego una comision de Señoras con igual objeto y nada consiguen. Entra en seguida la esposa e hijos de Miramon a pedir llorando la vida del General, pero Juarez no obstante y que estas escenas le conmueben sobremanera al grado de derramar lagrimas, a todo se niega.

Despues de estas escenas, permanecio tres dias encerrado, triste y meditando sin recibir a nadie, mientras que entretanto Maximiliano y sus Generales caian acribillados de balas en el cerro de las Campanas, y con ellos el segundo imperio mexicano.